

Programas de Desarrollo Social Rural y las Expectativas Campesinas: La experiencia colombiana

[Revista del Centro de Estudios Educativos (México), vol. VI, núm. 3, 1976, pp. 35-67]

Everett Egginton*
y J. Mark Ruhl**

SINOPSIS

Se estudian los efectos de las actitudes de los campesinos ante los programas de desarrollo social rural, crédito supervisado y ayuda técnica de la reforma agraria de Colombia. Las respuestas de los 505 integrantes de la muestra revelan que los participantes en los programas tienen mucha más movilidad social que los no participantes. Sin embargo, se encontró que los primeros no estaban más satisfechos en lo económico ni apoyaban más al sistema político que los segundos. La participación en los programas gubernamentales redujo la satisfacción económica y la confianza política de los respondientes, educados tanto por la vía formal como por la radio. La implementación de un programa pobre y el deseo de poseer más tierra que externaron los campesinos, sugieren que sólo una redistribución mucho mayor de la tierra puede propiciar en ellos la satisfacción económica o el apoyo al sistema político.

ABSTRACT

This study examines the effects on peasant attitudes of the Colombian agrarian reform's programs of rural social development, supervised credit and technical assistance. The responses of the 505 member sample reveal that peasants who participate in these programs are much more socially mobilized than non-participant peasants. The agrarian reform beneficiaries, however, were discovered to be no more economically satisfied or supportive of the Colombian political system than non-participants. Among formally educated and radio attentive respondents both economic satisfaction and political confidence were actually reduced by participation in the government programs. Evidence of poor program implementation and the intense desire for more land demonstrated by the peasant respondents suggest that only a much larger scale redistribution of land may be capable of raising either economic satisfaction or political system support among the Colombian peasant participants.

INTRODUCCIÓN¹

La eficacia de la escuela formal en el medio rural latinoamericano ha sido objeto de análisis durante varios años. Se ha dicho que los programas

* EVERETT EGGINTON, profesor auxiliar de educación en la University of Louisville. Obtuvo el Ph. D. en Syracuse University.

** J. MARK RUHL, profesor auxiliar de ciencias políticas en el Dickinson College. Obtuvo el Ph. D. en Syracuse University.

¹ Los autores agradecen a la *Fulbright Commission* de Colombia, y particularmente a su director ejecutivo, Dr. Francisco Gnecco C., la ayuda económica que hizo posible el presente estudio; asimismo, al Sr. Álvaro Bedoya Y., auxiliar del Secretario general de INCORA, por su valiosa ayuda. Finalmente, agradecen al Dr. Gordon C. Ruscoe y al Dr. Ronald, H. McDonald sus comentarios sobre los borradores de este estudio.

Traducción del inglés, obra de Luis Guerrero H., del CEE.

de educación formal no han logrado incrementar el bienestar económico ni promover la movilidad social (Illich, 1969). Algunas de las críticas se han centrado en las inadecuadas infraestructuras educativas. Sin embargo, la razón principal de la falla de las escuelas parece haber sido su incapacidad para impartir las habilidades prácticas necesarias para el mejoramiento del individuo en la sociedad rural. Varios investigadores han señalado que en la mayoría de los currícula formales no se incluye instrucción relacionada con el trabajo (Havens, 1975: 13).

Como alternativa se ha propuesto la educación no formal que comprende “una infinidad de medios y enfoques, distintos de los que forman la estructura de la escuela formal, gracias a los cuales se adquieren habilidades y conocimientos relacionados con el trabajo, puestos al día y adaptados” (AID, 1970: 7). Idealmente, esta instrucción más práctica y más importante para el trabajo ofrecería a los campesinos las habilidades que necesitan a fin de mejorar sus posiciones sociales y económicas. Los estimularía también a incrementar su participación en la sociedad y a obtener su parte de los beneficios del sistema político. Una literatura relativamente amplia clama ahora por mayores oportunidades en favor de la educación no formal en los países en desarrollo, como un sustituto o complemento de los programas de educación formal (Nyerere, 1969; Barriga y Tasignaro, 1973).

La presente investigación examina los efectos de la educación no formal, comprendida dentro de la reforma agraria colombiana sobre las actividades de los campesinos. En síntesis, deseamos saber si, en este caso, la educación no formal ha contribuido realmente a la satisfacción, conciencia y participación de los campesinos. Antes de entrar al análisis de los datos, creemos apropiado discutir brevemente los orígenes del sistema colombiano de educación formal y la alternativa específica de educación no formal propuesta en el programa de la reforma agraria.

I. LA EDUCACIÓN FORMAL EN EL MEDIO RURAL COLOMBIANO

El gobierno colombiano ha asumido la responsabilidad de suministrar educación universal, gratuita y obligatoria. Sin embargo, las leyes son, en su mayor parte, letra muerta; de ahí que sean sumamente limitadas las oportunidades de escolaridad primaria y secundaria en el medio rural colombiano. Únicamente el 7.4% de la población rural por encima de los 15 años de edad ha concluido su educación primaria, en tanto que en las áreas urbanas se registra el 36% de graduados de dicho nivel (ver cuadro 1); mientras apenas el 2.1% de toda la población rural ha alcanzado un nivel de educación por encima de la escuela primaria, el 19.1% de la población urbana ha tenido por lo menos algún tipo de educación formal postprimaria. No es sorprendente, por tanto, que el analfabetismo rural (población con más de 15 años de edad) alcance el 41% frente a la tasa urbana de sólo un 14.9%. Una de las causas de esta disparidad es simplemente la falta de escuelas. Muchas escuelas rurales ofrecen solamente dos o tres grados (ver cuadro 2); en esta forma, si un niño desea continuar en la escuela deberá trasladarse a

un área urbana. En el sector rural, la tasa de repetición es casi el doble de la de las ciudades; además, la oportunidad de asistir a la escuela es casi la mitad, debido a la falta de plazas. El número de escuelas rurales es insuficiente para que los niños puedan tener las 33 horas de clases semanales, establecidas por la ley. Un estudio realizado en 1963-64 encontró que en dos áreas rurales de Colombia, en donde ciertamente existían escuelas, más de la mitad de los alumnos asistían en forma tan irregular que la asistencia semanal a clases se reducía a 17 horas por niño (Havens, 1965: 13).

CUADRO 1
Nivel educativo de colombianos de 15 años o más de edad
(porcentajes)

	Urbanos	Rurales
Analfabetas	14.9	41.0
Educación primaria incompleta	43.8	50.8
Primaria completa	16.9	5.3
Secundaria incompleta (Primer ciclo)	10.8	1.4
Secundaria completa (Primer ciclo)	2.6	0.3
Secundaria incompleta (Segundo ciclo)	1.4	0.1
Secundaria completa (Segundo ciclo)	2.3	0.2
Educación superior incompleta	2.0	0.1

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (1972: 172).

CUADRO 2
Número de grados que ofrecen las escuelas rurales y urbanas
de Colombia

Número de grados	Urbanas		Rurales	
	Número de escuelas	%	Número de escuelas	%
1	316	4.15	775	4.60
2	588	7.72	9 897	58.76
3	711	9.34	3 604	21.39
4	953	12.52	1 586	9.38
5	5 046	66.27	988	5.87
Total	7 614		16 850	

Fuente: Ministerio de Educación Nacional (1969: 16).

La educación en el campo además de ser inadecuada y difícil de obtener, ofrece un contenido poco adecuado para las necesidades de los campesinos. El currículum de la educación primaria en el campo es el mismo que en las ciudades. En 1963, el decreto 1710 intentó poner fin a las desigualdades educativas del campo y la ciudad, al uniformar el currículum nacional en “33 horas semanales de clases para los cinco grados, divididos en siete áreas básicas de estudio: 1) educación estética y manual, 2) matemáticas, 3) educación moral y religiosa, 4) ciencias naturales, 5) educación física, 6) estudios sociales y 7) castellano” (Renner, 1971: 59).

Obviamente, esta unificación del currículum no redujo las desigualdades ni suministró ningún tipo de educación integral diseñada específicamente para satisfacer las necesidades del campo. Por ejemplo, la utilidad de cursos tales como “geometría intuitiva, composiciones

escritas, baile y urbanidad”, son ciertamente muy cuestionables cuando se pretende aplicarlos a niños campesinos que no tendrán la oportunidad de estudiar más allá del 2º grado. Se trata, según apunta Havens (1965: 13), de un currículum de papel.

Este sistema de educación formal no ha servido para dar a la población campesina las habilidades que se requieren para mejorar en lo económico ni ha servido para generar una mayor participación o movilidad sociales (Adams y Havens, 1976: 213).

En la misma línea de los hallazgos de Ruscoe (1971: 13-33) en Venezuela, las escuelas colombianas se han limitado a mantener el estatus en vez de suministrar vías para el cambio.

II. LA EDUCACIÓN NO FORMAL DENTRO DE LA REFORMA AGRARIA

El programa de la reforma agraria en Colombia, gracias a su amplio margen de ayuda práctica supervisada e instrucción, puede considerarse como un esfuerzo por ofrecer una alternativa no formal al actual sistema de educación para el campo. El objetivo del programa de la reforma agraria es justamente suministrar los beneficios socioeconómicos que no ha otorgado la educación formal. En el quinto objetivo de la ley 135 de diciembre de 1961, la ley de La Reforma Agraria Colombiana establece:

Artículo 1º. Inspirada en el principio del bien común y en la necesidad de extender a sectores cada vez más numerosos de la población rural colombiana el ejercicio del derecho natural a la propiedad... esta ley tiene por objeto... Quinto: elevar el nivel de vida de la población campesina, como consecuencia de las medidas ya indicadas, y también por la coordinación y fomento de los servicios relacionados con la asistencia técnica, el crédito agrícola, la vivienda, la organización de los mercados, la salud y la seguridad social, el almacenamiento y conservación de los productos y el fomento de la cooperativa.

Dentro del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), existen dos divisiones que tienen por meta ofrecer oportunidades educativas a los participantes en la reforma agraria: la División de Crédito Supervisado y la División de Desarrollo Social del Campesino. Una tercera división, Ayuda al Campesino, interviene también en la organización de los programas de ayuda educacional y técnica a los campesinos; sin embargo, el personal no mantiene contacto directo con los participantes. Por tanto, será útil discutir aunque sea brevemente la historia, las metas y el personal de las dos divisiones de INCORA más directamente responsables de la implementación de los programas de la reforma educativa agraria.

A. Desarrollo social de los campesinos

La División de Desarrollo Social de INCORA comenzó sus actividades en 1967. Se fundó bajo el supuesto de que cualquier desarrollo económico o social verdadero en Colombia debía involucrar explícitamente

al campesinado. El programa de reforma agraria intenta modificar las condiciones inequitativas de la tenencia de la tierra, así como destruir el paternalismo y la sumisión campesina, inherentes a tal sistema de tenencia de la tierra. Por tanto, además de ofrecer los servicios básicos de ayuda técnica, los programas educativos de la División de Desarrollo Social buscan crear en el campesino una conciencia de su propio poder y capacidad para modificar su estatus tradicional.

Recientemente, la División de Desarrollo Social delineó las cuatro funciones básicas que espera cumplir:

- 1) Desarrollo y ayuda organizacional a los grupos comunales de campesinos.
- 2) Ayuda variada y consejos a las comunidades campesinas a fin de que logren una mejor acción de grupo.
- 3) Investigaciones básicas para determinar la ayuda técnica, el desarrollo social y las necesidades generales de educación de los participantes campesinos.
- 4) Planificación, investigación evaluativa y ayuda técnica directa o esfuerzos de desarrollo social en coordinación con otras divisiones de INCORA y con otras instituciones públicas y privadas.

Los programas educativos de la División, que buscan incrementar las dos primeras funciones, quedan comprendidos en dos esferas generales. A fin de despertar la conciencia de los campesinos y ayudarlos a adoptar un papel más significativo en su desarrollo cultural y social, el personal de la División imparte enseñanza sobre tópicos como:

- Teoría general de la reforma agraria,
- Teoría y práctica de formas de asociación para la producción agrícola,
- Técnicas de organización campesina,
- Desarrollo económico, social y cultural,
- Función de las mujeres, de la familia y de los jóvenes en el desarrollo social y cultural.

Por otra parte, la División promueve el incremento de la producción y el desarrollo económico al ofrecer:

- Educación básica (alfabetización, matemática elemental, civismo),
- Entrenamiento en administración, contabilidad, mercado, inversiones, evaluaciones y planificación,
- Ayuda técnica general cuya naturaleza concreta depende de la locación del proyecto y de las necesidades específicas de las siembras o del tipo de ganado,
- Ayuda a la familia y al hogar para generar y despertar una creciente participación familiar en pro de la reforma agraria.

El personal de la División de Desarrollo Social del Campesino es limitado si se considera el alcance tan vasto de sus responsabilidades

educativas, que se extienden a los 22 proyectos de INCORA. En total, son 141 las personas que trabajan en esta División. De ellos, 19 deben considerarse como personal administrativo o de apoyo, que sólo participan indirectamente en el programa de desarrollo social. La categoría y el número de personal asociado con la División de Desarrollo Social a principios de 1974 eran los siguientes:

Sociólogos	27
Antropólogos y otro personal profesional	10
Personal de desarrollo social: auxiliares y agentes de extensión	69
Economistas	17
Secretarías y otro personal de apoyo	18

B. Crédito supervisado

La División de Crédito Supervisado de INCORA comenzó a operar en 1964. Su fondo inicial de 10 millones de dólares lo proveyó la USAID (US Agency for International Development). INCORA define el crédito supervisado como un sistema de financiamiento integrado y de desarrollo en favor de los campesinos que cuentan con recursos económicos mínimos. Combina la planificación económica integral de la familia, la ayuda técnica y social, y la supervisión, tanto para el caso de individuos como de grupos. INCORA, desde los comienzos, profesa la convicción de que, con el fin de que una determinada reforma agraria pueda lograr sus objetivos, no basta redistribuir la tierra, sino que también es necesario suministrar créditos suficientes y ayudas técnicas calificadas. Los objetivos del programa de crédito supervisado son:

- 1) Elevar el nivel de vida del campesino colombiano,
- 2) Canalizar los recursos financieros en beneficio de los destinatarios de la reforma de la tierra,
- 3) Desarrollar habilidades técnicas entre los destinatarios de la reforma agraria en esta área especializada de la agricultura,
- 4) Apoyar el desarrollo de sistemas cooperativos en la producción agrícola.

Para lograr estas metas, los representantes de crédito de INCORA han sido capacitados no sólo para estimar el monto del financiamiento, sino para prestar ayuda técnica en general. (Por ejemplo, en la selección de granos, semillas, fertilizantes, tipos de tierras, mercado. Ver Apéndice D).

La División de Crédito Supervisado constituye la sección más amplia de INCORA. En total, 937 personas trabajan en dicha División, 29 de las cuales se encuentran en la oficina central de Bogotá y no tienen contacto directo con los campesinos. En los 22 proyectos existen 612 supervisores de crédito y otros 296 profesionistas, la mayoría de los cuales

son agrónomos y veterinarios y unos pocos economistas. El director general de la División de Crédito se encuentra en Bogotá dentro de la División de Desarrollo Rural de INCORA. Su personal está formado por auditores de campo, inspectores, evaluadores de programas, especialistas técnicos en determinados cultivos y economistas adscritos a las secciones de presupuesto y de finanzas. Los 22 proyectos de INCORA comprenden aproximadamente 250 zonas de crédito.

De esta manera INCORA, principalmente a través de sus divisiones de Desarrollo Social y de Crédito Supervisado, intenta ofrecer formas prácticas y alternativas de educación rural. ¿La educación no formal ha tenido éxito donde la educación formal fracasó? ¿Ha logrado INCORA convertirse en una fuerza positiva en favor del cambio y del desarrollo rural, cosa que el sistema educativo formal en Colombia nunca logró? A fin de responder estas preguntas críticas, compararemos las actitudes de los participantes en el programa INCORA con las de los no participantes respecto a las expectativas futuras, al potencial de liderazgo, la inclinación a actividades cívicas y la satisfacción económica. También compararemos esos grupos en términos de su confianza en el sistema político, considerando el hecho de que la reforma agraria ha sido también implícitamente concebida como un instrumento para asegurar el respaldo rural en favor de las instituciones políticas existentes.

III. METODOLOGÍA

A. Muestra

La selección aleatoria de los proyectos por analizar habría exigido enfrentar dificultades de tipo monetario y logístico, imposibles de superar. Además, la heterogeneidad tanto geográfica como humana de los proyectos habría impuesto serias limitaciones en el grado de generalización de los hallazgos a todos los proyectos de INCORA, aun cuando se hubieren empleado procedimientos de muestreo aleatorios. En nuestra opinión, la información detallada sobre una muestra no probabilística (en este caso, sobre cuatro proyectos de INCORA) probablemente sería más sugestiva que un estudio general de todos o casi todos los proyectos.

Los cuatro proyectos seleccionados pertenecían a los departamentos de Magdalena, Atlántico, Bolívar y Cundinamarca. Los primeros tres estaban ubicados en la costa norte de Colombia y el cuarto, en el altiplano central. Se eligió la zona platanera de Magdalena debido a su reciente asociación con la *United Company* y por los efectos interesantes que tal asociación podría haber producido en las actitudes de los campesinos; se escogió Atlántico con el objeto de realizar un estudio de seguimiento de una investigación previa que uno de los autores había llevado a cabo en este mismo Departamento; Bolívar se incluyó debido a su accesibilidad geográfica; finalmente, se escogió Cundinamarca debido a: 1) los contrastes geográficos que presentaba con los tres proyectos de la costa norte, 2) que era el único de los cuatro proyectos que no contaba con un proyecto de irrigación y, consiguientemente, carecía de la pródiga infraestructura burocrática de los tres restantes, 3) su énfasis

en el movimiento de empresas comunitarias, que en la fecha de nuestra investigación apenas habían sido iniciadas en la costa.²

En las muestras de los proyectos específicos, se siguieron procedimientos de muestreo simplificados para asegurar que cada una de las categorías de la reforma agraria quedara representada en proporciones relativamente iguales a las que guardaba dentro del proyecto. Las tres categorías fueron las siguientes:

1. Parcelero: el campesino de INCORA a quien se ha asignado, con o sin título permanente, una porción de tierra que trabaja en forma independiente.
2. Miembro de grupo comunal: el campesino de INCORA a quien se ha asignado una porción de tierra sobre la que tiene jurisdicción, ubicada junto o muy próxima a la de otros campesinos de INCORA a quienes también se han otorgado tierras, y que ha accedido a cultivarlas comunamente.
3. Empresas comunitarias: una verdadera granja comunal con personería jurídica independiente de sus propietarios, en que la tierra pertenece al grupo, está bajo la jurisdicción y es administrada por un consejo administrativo compuesto por presidente, tesorero y el administrador de la empresa, todos los cuales han sido elegidos por los miembros propietarios. Todos los campesinos miembros son considerados copropietarios de la tierra. Ninguno tiene jurisdicción sobre porciones de tierra mayores que las de los otros miembros y ninguna porción de la propiedad comunal se reserva específicamente para un individuo.

En cada departamento, se eligió también un grupo de control formado por no participantes, Este estrato de campesinos no recibió los beneficios de INCORA en forma permanente.

Para elegir a los respondientes de cada uno de los estratos, se empleó una muestra aleatoria por conglomerados. En algunos casos, los conglomerados estuvieron compuestos por grupos de campesinos; en otros, fueron áreas geográficas; en otros, poblaciones enteras; y todavía en otros, fueron áreas determinadas a partir de la cuadrícula del mapa de una localidad (ver Apéndice A). En cada uno de los proyectos se obtuvo primeramente una muestra aleatoria de los conglomerados, y dentro de cada uno de éstos una muestra aleatoria de los campesinos que residían o trabajaban ahí. Un equipo de estudiantes universitarios previamente capacitados entrevistó a 505 campesinos entre mayo y octubre de 1973.³ El cuadro 3 señala el Departamento al que perte-

² No se consideran aquí las variaciones entre los Departamentos. La discusión detallada de las mismas puede encontrarse en Egginton (1974).

³ El cuestionario aplicado a los campesinos lo administraron 19 estudiantes avanzados de sociología, que habían participado en cursos sobre metodología de la investigación rural. Estos mismos recibieron un breve curso intensivo sobre los fundamentos y las técnicas que se han de seguir al administrar un cuestionario específico. Un aspecto sumamente importante de este entrenamiento consistió en enfatizar la necesidad de ganarse la confianza del campesino. La fase preparatoria concluyó con sesiones prácticas de entrevistas supervisadas

necían los respondientes. En cada caso, los grupos de control fueron muy similares en la mayor parte de las variables demográficas a sus contrapartes de INCORA (el Apéndice B compara los dos grupos).

CUADRO 3
Categorías de los respondientes según departamento y participación en la reforma agraria

<i>Departamento</i>	<i>INCORA</i>	<i>NO-INCORA</i>
Atlántico	105	24
Bolívar	109	25
Cundinamarca	93	25
Magdalena	100	24
Total	407	98 = 505

B. Muestra del personal de campo de INCORA

Se obtuvo también una muestra secundaria del personal de campo de INCORA, con el propósito de comparar los beneficios educativos que fueron proporcionados según estos funcionarios, con la opinión de los campesinos sobre los beneficios que realmente recibieron. Se esperaba que la segunda medición ayudaría a explicar el éxito o fracaso de la reforma agraria.

El personal de campo de INCORA que recibiría el cuestionario por correo se escogió mediante la técnica de muestreo aleatorio estratificado. La muestra se tomó de la población integrada por personal de todos los proyectos que, por su empleo, necesitaba mantener contacto con los campesinos para cualquier tipo de ayuda técnica o educativa. Los estratos elegidos incluían a supervisores de crédito, supervisores de desarrollo social y otros.⁴ Se procedió luego a establecer relaciones a dos niveles diferentes: número de personal de campo en cada proyecto y número de personal de campo en cada estrato. Elegidos los estratos y fijadas las relaciones, se elaboró una lista de todos los empleados de INCORA en las diversas categorías y se empleó una tabla de números aleatorios a fin de sacar la muestra.

En junio 1 de 1973, se enviaron a los directores de los diversos proyectos los cuestionarios con una carta anexa explicativa de los fines del mismo, autorizada por el Secretario General de INCORA, con la petición de que a la mayor brevedad distribuyeran ese material entre el personal de campo elegido. La codificación de las respuestas quedó terminada en enero 1 de 1974. De los 920 cuestionarios enviados, se recibieron a tiempo para su codificación 441 (47.8%). Este porcentaje se eleva al 50.4% si del total restamos los 45 empleados que no respondieron por haber renunciado, haber sido transferidos a otro empleo o no haber recibido los cuestionarios. El índice de respuestas obtenidas se valora mejor si se tienen en cuenta los enormes problemas de

⁴“Otros” incluye al personal de las siguientes divisiones de trabajo: asesoría legal, titulación de tierras, extensión y reservas de tierra, parcelación de tierras e información.

transporte que implicaba la distribución de los cuestionarios al personal de campo disperso en los rincones más apartados de un país con una geografía compleja, el gran esfuerzo que significó la cooperación del personal de todos los niveles de INCORA, y la imposibilidad en que se encontraban los respondientes para recibir orientaciones a fin de llenar los cuestionarios.

C. Variables empleadas en el análisis básico

1. *Variables independientes.* Se puede conceptualizar en dos formas distintas la participación en los programas educativos de la reforma agraria en Colombia. Se utiliza aquí una interpretación relativamente amplia, que considera como educativa cualquier participación en la reforma. De esta manera, todo contacto con alguno de los programas de la reforma agraria constituye una alternativa de la escuela tradicional, en cuanto que es una forma de educación en grupo. Arrove afirma que todas las organizaciones de origen popular —por ejemplo, sindicatos, cooperativas, grupos de acción comunitaria— “son instrumentos efectivos para la educación de grupo, para el desarrollo de habilidades organizacionales y participativas, para el despertar de una conciencia crítica sobre las injusticias existentes y para el descubrimiento de nuevas opciones” (Arrove, 1973: 209).

Los programas de la reforma agraria dan oportunidad a los campesinos de adquirir tierras y crédito, aprender a utilizar innovaciones agrícolas y técnicas de mercado, participar en programas de desarrollo social e incorporarse a organizaciones campesinas de origen popular. Por tanto, la reforma agraria suministra a los campesinos los medios para asumir un papel activo en el cambio de sus propias vidas y de los demás. Sobre la base de esta interpretación amplia, parece razonable estudiar los efectos de la educación no formal mediante la comparación de las actitudes de los participantes en INCORA con las del grupo de control, cuyos integrantes no participaban de los beneficios.

La participación en los programas de educación no formal de la reforma agraria se puede también concebir como la extensión del contacto con las actividades de instrucción rural de INCORA. Por este motivo se incluyen en el análisis comparaciones adicionales entre los campesinos de INCORA. Éstos serán comparados atendiendo tanto a su participación en cursos rurales como a sus categorías en los beneficios que reciben; por ejemplo, parceleros o miembros de grupos comunales. Así resultaron evidentes los efectos que causan los diversos grados de participación en INCORA sobre las variables dependientes.

2. *Variables dependientes.* Se examinarán en primer término los efectos de la educación no formal sobre: A) las expectativas futuras, B) el potencial de liderazgo y C) la propensión a la acción cívica, a fin de precisar el grado en que la participación en la reforma agraria ha contribuido a la movilización rural y la participación política. Después se analizarán sus influencias sobre: D) el grado de satisfacción que han prestado en lo económico, y E) sobre la confianza que han despertado

en el sistema político, para detectar si han ocurrido algunos cambios de tipo compensatorio.⁵

3. *Variables de control.* Se controlarán los efectos de dos de los principales indicadores de movilización social de Deutsch (1961: 492-495)⁶ —educación formal e interés por escuchar la radio—, con el objeto de distinguir mejor el impacto independiente que la participación en la reforma agraria ejerce sobre la movilización de los campesinos.⁷

D. Análisis suplementario

Se compararán las respuestas que proporcionaron los funcionarios de INCORA sobre los beneficios otorgados, con la evaluación que los propios campesinos hacen con respecto a las ventajas e inconvenientes del programa de la reforma agraria. El fin será ayudar a comprender las causas de los resultados encontrados en el análisis básico.

IV. RESULTADOS DEL ANÁLISIS

El análisis arriba descrito conservó la misma estructura básica en el caso de las cinco variables dependientes que se discutieron. En cada caso, las variables dependientes fueron primeramente analizadas desde el punto de vista de que los entrevistados hubieran participado o no en los programas de INCORA.

Cada variable fue luego cruzada con las categorías de la reforma agraria y, posteriormente, con el grado de participación en los cursos rurales. Por último, se repitieron las tabulaciones cruzadas iniciales (participantes y no-participantes) controlando la educación formal y el interés por escuchar radio. Las tablas específicas de tabulaciones cruzadas que resultaron de este procedimiento fueron:

- Participantes/no-participantes en INCORA con una variable dependiente.
- Categoría de participación en los beneficios de INCORA con una variable dependiente.
- Participación en los cursos rurales de INCORA con una variable dependiente.
- Participantes/no-participantes en INCORA con una variable dependiente controlada para el caso de la educación formal.

⁵ La satisfacción subjetiva de los campesinos en el aspecto económico se midió simplemente preguntándoles si consideraban satisfactoria su actual condición económica. Las otras medidas de la variable dependiente fueron los índices combinados que aparecen en el Apéndice C.

⁶ La movilización social es el proceso mediante el cual las actitudes y gustos tradicionales se van perdiendo al tiempo que son sustituidos por orientaciones más modernas.

⁷ Educación formal alta = 2 años y más.

Educación formal baja = menos de 2 años.

Interés alto por escuchar radio = más de 2 horas diarias.

Interés bajo por escuchar radio = menos de 2 horas diarias

- Participantes/no-participantes en INCORA con una variable dependiente controlada para el caso del interés por escuchar radio.

A. Expectativas

En el cuadro 4 se puede observar que la participación en la reforma agraria tiene su mayor impacto en las expectativas de los campesinos (ver Apéndice C, 1). Mientras el grupo de control manifestó puntos de vista negativos o pesimistas sobre su futuro (63.5), la mayoría de los campesinos de INCORA abrigaba expectativas optimistas (63.6%). Los participantes en todas las categorías de los programas de INCORA tenían expectativas mucho MÁS positivas que el grupo de control; los parceleros fueron el grupo más esperanzado (76.3%) (ver cuadro 5). Aun cuando esta influencia se debe a la participación en INCORA, el impacto de la exposición al curso (ver Apéndice C, 5) no parece diferenciar entre sí a los campesinos de INCORA en lo que respecta a expectativas (cua-

CUADRO 4
Participación en INCORA y perspectivas

	No-INCORA	INCORA	Total
Negativa			
Número	54	146	200
%	63.5	36.4	41.2
Positiva			
Número	31	255	286
%	36.5	63.6	58.8

N = 486; X² = 20.196; G.L. = 1; Gamma = .51

CUADRO 5
Categoría de la participación en INCORA y perspectivas (n=486)

	Control	Parcelero Individual	Grupo Comunal	Empresa Comunal	Total
Negativa					
Número	54	23	87	36	200
%	53.5	23.5	44.2	33.5	41.2
Positiva					
Número	31	74	110	71	286
%	36.5	76.3	55.8	66.4	58.8

CUADRO 6
Participación en los cursos rurales de INCORA y perspectivas

	Participación baja	Participación alta	Total
Negativa			
Número	66	80	146
%	36.1	36.7	36.4
Positiva			
Número	117	138	255
%	63.9	63.3	63.5

N=401; X²=001; G.L. = 1; Tau de Kendall=-.01; Gamma = -.01

dro 6). Todos, sin importar su grado de participación alto o bajo, alientan expectativas optimistas.

La fuerte relación entre participación en INCORA y expectativas persiste aun en el caso de que se controle la educación formal (cuadro 7). Puede afirmarse, por tanto, que el contacto con la reforma agraria es determinante de las expectativas de los campesinos, independientemente de que hayan obtenido mucha o poca educación formal.

CUADRO 7
Participación en INCORA y expectativas usando como control la educación formal

	<i>Menos de dos años</i>			<i>Dos años o más</i>		
	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>
Negativa						
Número	35	84	119	19	62	81
%	70.0	43.1	48.6	54.3	30.1	33.6
Positiva						
Número	15	111	126	16	141	160
%	30.0	56.9	51.4	45.7	69.9	66.4
	N = 245; $X^2 = 10.495$ G.L. = 1; Gamma = .51			N = 241; $X^2 = 6.798$ G.L. = 1; Gamma = .47		

Por otra parte, como se desprende del cuadro 8, el interés del campesino por escuchar radio no afecta su tendencia a ser influenciado por la participación en los programas de INCORA. En cambio, la participación en la reforma agraria ejerce una influencia particularmente notable sobre las expectativas de los oyentes ocasionales (Gamma=.74), y es menos significativa en el caso de los oyentes asiduos. Este resultado sugiere que la participación en INCORA puede resultar especialmente efectiva para influenciar campesinos que han tenido menos contacto con otras fuerzas sociales movilizadoras.

CUADRO 8
Participación en INCORA y expectativas usando como control el interés por escuchar radio

	<i>Menos de dos horas diarias</i>			<i>Dos horas diarias o más</i>		
	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>
Negativa						
Número	29	48	77	25	96	121
%	82.9	42.1	51.7	51.0	34.4	36.9
Positiva						
Número	6	66	72	24	183	207
%	17.1	57.9	48.3	49.0	65.6	63.1
	N = 149; $X^2 = 16.214$ G.L. = 1; Gamma = .74			N = 328; $X^2 = 4.253$ G.L. = 1; Gamma = .33		

Es interesante señalar que el impacto independiente que la participación en INCORA ejerce sobre las expectativas supera al de cualquiera de los controles de movilización social —educación formal e interés por escuchar radio—, tomados separadamente. Son mayores las diferencias porcentuales entre los campesinos incorporados a INCORA y los no-incorporados, que la que hay entre los campesinos que han

obtenido distintas cantidades de educación formal, o entre los radioescuchas asiduos y ocasionales (los porcentajes totales pueden verse en los cuadros 7 y 8).

B. Potencial de liderazgo

La creación de expectativas puede concebirse como el inicio del proceso de movilización. Sin embargo, los individuos con capacidad de liderazgo y propensión a actividades cívicas solidarias constituyen un peligro aún más serio para los sistemas políticos improductivos. El cuadro 9 muestra que la participación en la reforma agraria incrementa también el potencial de liderazgo (ver Apéndice C, 2). Su influencia sobre esta variable es más débil que sobre las expectativas (Gamma = .39 vs. 51 del cuadro 4), debido posiblemente a que el deseo de asumir el papel de líder representa un tipo de movilización mucho más desarrollado que el que representan las expectativas crecientes.

CUADRO 9
Participación en INCORA y potencial de liderazgo

	No-INCORA	INCORA	Total
Bajo potencial			
Número	53	178	231
%	66.3	46.2	49.7
Alto potencial			
Número	27	207	234
%	33.8	53.8	50.3

N=465; $\chi^2=9.830$; G.L. = 1; Gamma = .39

La mayor participación en cursos rurales dentro del programa de INCORA se asocia con un aumento en el potencial de liderazgo. El 66% de los que participan en grado elevado manifiestan un alto potencial de liderazgo (cuadro 11). Este resultado podría reflejar la tendencia de los líderes potenciales a tomar más cursos, es decir, una causalidad a la inversa. Como se consigna en el cuadro 10, el porcentaje mayor de líderes potenciales proviene de los parceleros (61.7%) y de los miembros de las empresas comunitarias (58.8%).

Los cuadros 12 y 13 muestran claramente que la participación en los programas de INCORA alcanza efectos mayores en el potencial de liderazgo en quienes han tenido menores contactos con las fuerzas movilizadoras de la educación formal y la audición de radio. En cada caso, las Gammas para los grupos de bajos contactos —radioescuchas ocasionales y apenas educados— son significativamente superiores a las de los grupos de alto contacto. Sin embargo, según se desprende del cuadro 12, la educación formal ejerce el mayor efecto individual sobre el potencial de liderazgo: el 62.7% de los individuos con más de dos años de escolaridad tienen un alto potencial de liderazgo.

C. Propensión a la acción cívica

La participación en la reforma agraria incita también al campesino a involucrarse en actividades cívicas solidarias (ver Apéndice C, 3), aun-

CUADRO 10
Categoría de participación en INCORA y potencial de liderazgo (n=465)

	<i>Control</i>	<i>Parcelero Individual</i>	<i>Grupo Comunal</i>	<i>Empresa Comunitaria</i>	<i>Total</i>
Bajo potencial					
Número	53	36	100	42	231
%	66.3	38.3	52.9	41.2	49.7
Alto potencial					
Número	27	58	89	60	234
%	33.8	61.7	47.1	58.8	50.3

CUADRO 11
Participación en cursos rurales de INCORA y potencial de liderazgo

	<i>Participación alta</i>	<i>Participación baja</i>	<i>Total</i>
Bajo potencial			
Número	107	71	178
%	60.8	34.0	46.2
Alto potencial			
Número	69	138	207
%	39.2	66.0	53.8

N = 385; $X^2 = 26.587$; G.L. = 1; Gamma = .50

CUADRO 12
Participación en INCORA y potencial de liderazgo usando como control la educación formal

	<i>Menos de dos años</i>			<i>Dos años o más</i>		
	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>
Bajo potencial						
Número	38	109	147	15	69	84
%	76.0	57.4	61.3	50.0	35.4	37.3
Alto potencial						
Número	12	81	93	15	126	141
%	24.0	42.6	38.8	50.0	64.6	62.7

N = 240; $X^2 = 5.031$
G.L. = 1; Gamma = .40

N = 225; $X^2 = 1.790$
G.L. = 1; Gamma = .29

CUADRO 13
Participación en INCORA y potencial de liderazgo usando como control el interés por escuchar radio

	<i>Menos de dos horas diarias</i>			<i>Dos horas o más diarias</i>		
	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>
Bajo potencial						
Número	29	61	90	24	113	137
%	78.4	55.0	60.8	57.1	42.2	44.2
Alto potencial						
Número	8	50	58	18	155	173
%	21.6	45.0	39.2	42.9	57.8	55.8

N = 148; $X^2 = 5.444$
G.L. = 1; Gamma = 0.50

N = 310; $X^2 = 2.724$
G.L. = 1; Gamma = 0.29

que su impacto es menor aquí que en el caso del potencial de liderazgo (cuadro 14, $\Gamma = .33$). Sorpresivamente, los parceleros son los más inclinados a estas actividades (75.3%). Los miembros de grupos y de empresas comunales son posiblemente quienes tienen suficiente experiencia de acción grupal y conocen algunas de las dificultades que ésta implica (cuadro 15).

CUADRO 14
Participación en INCORA y propensión a la acción cívica

	No-INCORA	INCORA	Total
Propensión baja			
Número	55	163	218
%	57.3	40.4	43.7
Propensión alta			
Número	41	240	281
%	42.7	59.6	56.3

N = 499; $\chi^2 = 8.271$; G.L. = 1; $\Gamma = .33$

CUADRO 15
Categoría de participación en INCORA y propensión a la acción cívica (n = 499)

	Control	Parcelero Individual	Grupo Comunal	Empresa Comunitaria	Total
Propensión baja					
Número	55	24	86	53	218
%	57.3	24.7	43.7	48.6	43.7
Propensión alta					
Número	41	73	111	56	281
%	42.7	75.3	56.3	51.4	56.3

CUADRO 16
Participación en los cursos rurales de INCORA y propensión a la acción cívica

	Participación baja	Participación alta	Total
Potencial bajo			
Número	87	76	163
%	47.3	34.7	40.4
Potencial alto			
Número	97	143	240
%	52.7	65.3	59.6

N = 403; $\chi^2 = 6.057$; G.L. = 1; $\Gamma = .26$

CUADRO 17
Participación en INCORA y propensión a la acción cívica

	Menos de dos años			Dos años y más		
	No INCORA	INCORA	Total	No INCORA	INCORA	Total
Propensión baja						
Número	35	86	121	20	77	97
%	60.3	43.7	47.5	52.6	37.4	39.8
Propensión alta						
Número	23	111	134	18	129	147
%	39.7	56.3	52.5	47.4	62.6	60.2

N = 255; $\chi^2 = 4.359$ G.L. = 1; $\Gamma = .33$ N = 244; $\chi^2 = 2.512$ G.L. = 1; $\Gamma = .30$

Como en el caso del potencial de liderazgo, los campesinos de INCORA con más experiencia en cursos rurales son los que se inclinan más a participar en acciones cívicas. Sin embargo, aquí tampoco es totalmente claro el sentido de la causalidad.

Las variables de control actúan en forma consistente. La participación en la reforma agraria ejerce su máxima influencia entre los individuos menos movilizados, particularmente entre los radioescuchas ocasionales (cuadro 18). La participación en INCORA, comparada con las variables de control, al igual que en el caso de las expectativas, es el factor individual de mayor poder de movilización.

CUADRO 18
Participación en INCORA y propensión a la acción cívica usando
como control el interés por escuchar radio

	<i>Oyente ocasional</i> <i>Menos de dos horas diarias</i>			<i>Oyente asiduo</i> <i>Dos horas o más diarias</i>		
	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>
Propensión baja						
Número	29	52	81	26	108	134
%	70.7	44.8	51.6	48.1	38.3	40.4
Propensión alta						
Número	12	64	76	28	170	198
%	29.3	55.2	48.4	51.9	61.7	59.6
	N = 157; $\chi^2=7.135$ G.L. = 1; Gamma = .50			N = 332; $\chi^2= 1.261$ G.L. = 1; Gamma = .19		

Estos resultados iniciales muestran muy claramente que la participación en la reforma agraria ha tenido como efecto la mayor movilización del campesino, especialmente en lo que se refiere al incremento de sus expectativas, aunque también han aumentado el potencial de liderazgo y la propensión a las actividades comunitarias. Los parceleros fueron quienes experimentaron mayormente los efectos de la movilización. El contacto, aun elevado, con los cursos rurales no parece contribuir a mejorar la movilización. Una vez más, la participación en INCORA ejerce mayor influjo entre los campesinos que no han tenido mucho contacto con otras fuerzas movilizadoras sociales, particularmente la audición de los programas de radio. Los que ya son radioyentes parecen resultar mucho menos afectados, ya sea que participen o no en la reforma agraria. Este tipo de educación no formal parece tener efectos análogos en los grupos que han recibido diferentes cantidades de educación formal, excepto cuando se trata del potencial de liderazgo, en relación con el cual el contacto con INCORA afecta al máximo a los menos alfabetizados. En esta forma, la participación en los programas de INCORA se revela como una fuerza movilizadora sumamente importante en el medio rural de Colombia. En efecto, parece tener un impacto mayor sobre las expectativas y la propensión a actividades cívicas que el que ejercen la educación formal o la audición de radio, tomadas aisladamente.

D. Satisfacción de los campesinos en lo económico

Según se desprende del cuadro 19, la participación en la reforma agraria, que tiene un claro impacto movilizador, no satisface al parecer las

necesidades de los campesinos en lo económico. Apenas un 15% de la muestra estima como satisfactoria su actual situación económica, y los incorporados a INCORA se muestran más inconformes que otros campesinos. Esta insatisfacción puede deberse a las grandes expectativas que ha creado el programa y a las condiciones precarias en que aún viven. Únicamente los miembros de empresas comunitarias están ligeramente más satisfechos que los respondientes del grupo de control (cuadro 20). A mayor participación en los programas de INCORA corresponde una satisfacción menor en lo económico (cuadro 21). Sólo el 11.9% de los que participan en grado alto están satisfechos con su situación actual.

CUADRO 19
Participación en INCORA y satisfacción del campesino en lo económico

	No-INCORA	INCORA	Total
Insatisfechos			
Número	79	346	425
%	81.4	85.9	85.0
Satisfechos			
Número	18	57	75
%	18.6	14.1	15.0

N = 500; $\chi^2 = 0.873$; G.L. = 1; Gamma = -.16

CUADRO 20
Categoría de la participación en INCORA y satisfacción del campesino en lo económico (n = 500)

	Control	Parcelero Individual	Grupo Comunal	Empresa Comunitaria	Total
Insatisfechos					
Número	79	82	179	85	425
%	81.4	85.4	90.4	78.0	85.0
Satisfechos					
Número	18	14	19	24	75
%	18.6	14.6	9.6	22.0	15.0

CUADRO 21
Participación en los cursos rurales de INCORA y satisfacción de los campesinos en el aspecto económico

	Participación baja	Participación alta	Total
Insatisfechos			
Número	153	193	346
%	83.2	88.1	85.9
Satisfechos			
Número	31	26	57
%	18.8	11.9	14.1

N=403; $\chi^2=1.649$; G.L.=1; Gamma=-.20

Cuando se controlan la educación formal y la audición de radio, se observa que la participación en INCORA de los que han recibido más educación y mantienen mayor contacto con los programas de radio,

muy probablemente desembocará en insatisfacción económica (ver cuadros 22 y 23). Más satisfechos en este renglón que los integrantes del grupo de control están los campesinos de INCORA que han recibido menos educación formal o están menos familiarizados con las transmisiones radiofónicas.

CUADRO 22
Participación en INCORA y satisfacción de los campesinos en el aspecto económico usando como control la educación formal

	<i>Menos de dos años</i>			<i>Dos años o más</i>		
	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>
Insatisfechos						
Número	48	163	211	31	183	214
%	84.2	83.2	83.4	77.5	88.4	86.6
Satisfechos						
Número	9	33	42	9	24	33
%	15.8	16.8	16.6	22.5	11.6	13.4
	N=253; X=.00; G.L.=1; Gamma=.04			N=247; X= 2.567 G.L.=1; Gamma=-.38		

CUADRO 23
Participación en INCORA y satisfacción de los campesinos en el aspecto económico usando como control el interés por escuchar radio

	<i>Oyente ocasional</i> <i>Menos de dos horas diarias</i>			<i>Oyente asiduo</i> <i>Dos horas diarias o más</i>		
	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>
Insatisfechos						
Número	38	94	132	41	246	286
%	88.4	82.5	84.1	75.9	87.5	85.6
Satisfechos						
Número	6	20	25	13	35	48
%	11.6	17.5	15.9	24.1	12.5	14.4
	N=157; X ² =0.434 G.L.=1; Gamma=.24			N=334; X ² = 4.032 G.L.=1; Gamma=-.38		

E. Confianza política

Dado que la participación en INCORA no tiene como resultado la mayor satisfacción de los campesinos, es explicable que éstos tengan menos confianza en el sistema político (Gamma = -.41, cuadro 24. Ver Apéndice C, 4). Aunque el grado de exposición a los cursos rurales no parece empeorar los sentimientos adversos hacia los políticos, resultó muy claro que la pertenencia a los grupos comunales, y particularmente a los de empresas comunitarias, sí generó esos efectos. Sólo el 5.5% de los miembros de las empresas comunitarias mostraron tener una elevada confianza política (cuadro 25). La participación en la reforma agraria reduce, al parecer, la confianza política, independientemente del contacto que los campesinos hayan tenido con fuerzas sociales movilizadoras, como la educación formal y la audición de programas de radio (cuadros 26, 27 y 28). Los radioescuchas asiduos tienen un ligero margen de mayor probabilidad que los ocasionales de convertirse en miembros de INCORA, así como de desconfiar de la cosa política.

CUADRO 24
Participación en INCORA y confianza política

	No-INCORA	INCORA	Total
Confianza política baja			
Número	68	336	404
%	73.9	87.0	84.5
Confianza política alta			
Número	24	50	74
%	26.1	13.0	15.5

N=478; $X^2=8.816$; G.L. = 1; Gamma = -.41

CUADRO 25
Categoría de la participación en INCORA y confianza política (n=478)

	Control	Parcelero Individual	Grupo Comunal	Empresa Comunitaria	Total
Confianza política baja					
Número	68	73	160	103	404
%	73.9	77.7	87.4	94.5	84.5
Confianza política alta					
Número	24	21	23	6	74
%	26.1	22.3	12.6	5.5	15.5

CUADRO 26
Participación en los cursos rurales de INCORA y confianza política

	Participación baja	Participación alta	Total
Confianza política baja			
Número	156	180	336
%	88.1	86.1	87.0
Confianza política alta			
Número	21	29	50
%	11.9	13.9	13.0

N=386; $X^2=0.189$; G.L. = 1; Gamma .09

CUADRO 27
Participación en INCORA y confianza política usando como control la educación formal

	Menos de dos años			Dos años o más		
	No INCORA	INCORA	Total	No INCORA	INCORA	Total
Confianza política baja						
Número	40	162	201	28	174	202
%	72.7	85.7	82.8	75.7	88.3	86.3
Confianza política alta						
Número	15	27	42	9	23	32
%	27.3	14.3	17.2	24.3	11.7	13.7

N=224; $X^2=4.172$; G.L. = 1; Gamma = -.38 N=234; $X^2=3.218$ G.L. = 1; Gamma = -.42

En suma, los participantes en los programas de INCORA están más movilizados y dispuestos a la colaboración, según se desprende de sus expectativas generalmente altas, de su potencial de liderazgo y de su propensión a las actividades cívicas. En estas áreas, la participación en INCORA afecta aun a quienes han tenido contacto con fuerzas movilizadas.

CUADRO 28
Participación en INCORA y confianza política usando como control el interés por escuchar radio

	<i>Oyente ocasional</i> <i>Menos de dos horas diarias</i>			<i>Oyente asiduo</i> <i>Dos horas diarias o más</i>		
	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>	<i>No INCORA</i>	<i>INCORA</i>	<i>Total</i>
Confianza política baja						
Número	30	99	199	37	231	268
%	78.9	89.2	86.6	89.8	86.8	84.0
Confianza política alta						
Número	8	12	20	16	35	51
%	21.1	10.8	13.4	30.2	13.2	16.0
	N = 149; X ² = 1.750 G.L. = 1; Gamma = -.38			N = 319; X ² = 8.318 G.L. = 1; Gamma = -.48		

doras, tales como la educación formal y los medios de comunicación. Sin embargo, INCORA ha sido incapaz de generar mayor satisfacción económica o confianza en el sistema político; ha tendido más bien a reducirlas entre aquellos campesinos que ya han entrado en contacto con otras fuerzas movilizadoras. Al parecer, no se han generado suficientes beneficios económicos para responder a las expectativas crecientes y a las demandas de participación de los campesinos. En consecuencia, no se ha materializado un aumento apreciable de confianza política. Esta reducida confianza política constituye hoy día un gran peligro para el sistema político, debido a la creciente movilización de los inconformes.

V. EVALUACIÓN DEL PROGRAMA

¿A qué se debe que esta alternativa de educación no formal no ha podido promover la satisfacción económica de los campesinos ni respaldar el sistema político?

¿Está la falta en el programa mismo de la reforma agraria o es simplemente que estamos esperando demasiado de la educación no formal? La información que se presenta en los cuadros 29 al 33 sugiere que se podría mejorar el programa de la reforma agraria para así ofrecer mayores oportunidades educativas. 67% de los funcionarios de INCORA (cuadro 29) afirman que dedican una gran parte de su tiempo, más de 35 horas a la semana, a la atención de los campesinos. El 84% dicen prestar ayuda técnica, y el 79% (cuadro 30) han recibido por lo menos un curso rural. Sin embargo, el trabajo que desarrollan los funcionarios de INCORA no resulta tan impresionante cuando se consideran las respuestas de los campesinos (cuadros 31 a 33). La mayoría de éstos (63%) han tomado un curso; el 77% mencionan alguna ayuda específica recibida de los supervisores de INCORA. Sin embargo, la atención oficial de INCORA a los problemas de los campesinos parece ser más bien esporádica, según se desprende del cuadro 32. Supuestamente las actividades educativas más importantes por parte de los supervisores son la ayuda técnica y la supervisión de los préstamos; pero la mayoría de los campesinos entrevistados dijeron que rara vez se los visita

para estos menesteres. El 43% de los respondientes o nunca reciben la visita del supervisor para ayuda técnica o lo ven solamente una vez al mes (cuadro 32). Todavía más esporádicas son las visitas para la administración de préstamos. Es innegable que un 19% de campesinos son bien atendidos por los supervisores al recibir ayuda técnica varias veces a la semana; pero, como se ve, son una minoría. El cuadro 33 demuestra que el 46% de las críticas más serias en contra de INCORA están encaminadas a la falta de instrucción o a la administración deficiente de los programas de la reforma agraria.

CUADRO 29
Actividades de la instrucción rural, según las describen los supervisores de campo de INCORA

<i>Hrs./semana dedicadas a campesinos</i>	<i>No. de supervisores</i>	<i>% de supervisores</i>	<i>Tipos de ayuda técnica prestada</i>	<i>No. de supervisores</i>	<i>% de supervisores</i>
0-19	10	2	Organización de los campesinos	94	21
20-24	13	3	Desarrollo de la comunidad	113	25
25-29	20	4	Finanzas	73	16
30-34	85	19	Agrícola	261	58
35-39	163	36	Cría de ganado	171	38
40-44	106	23	Mercado	19	4
45-49	21	5	Ocupaciones secundarias	12	3
50 y más	13	3	Veterinaria	127	28
N.D.	21	5	Otros	293	65
Total	452	100		379	84

cuadro 30
Cursos de instrucción formal según los describen los supervisores de campo de INCORA

<i>No. de cursos impartidos</i>	<i>No. de supervisores</i>	<i>% de la muestra</i>	<i>Tipos de cursos impartidos</i>	<i>No. de supervisores</i>	<i>% de la muestra</i>
0	75	17	Organización campesina	213	47
1-2	50	11	Desarrollo comunal	156	35
3-4	64	14	Contabilidad y administración	133	29
5-6	82	18	Agricultura	260	58
7-8	53	12	Cría de ganado	248	55
9-10	31	7	Mercado	17	4
11-15	45	10	Ocupaciones secundarias	51	11
16-20	26	6	Otros	266	59
21 y más	6	1			
No registrados	6	1			
No impartidos	14	3			
Total	452	100			

CUADRO 31
Asesorías que prestó INCORA a los campesinos

<i>Asesorías prestadas por los supervisores</i>	<i>No. de campesinos</i>	<i>% de la muestra</i>	<i>Cursos rurales que recibieron los campesinos</i>	<i>No. de campesinos</i>	<i>% de la muestra</i>
Ninguna	94	23	Algún curso	257	63
Agrícola	216	53	Agricultura	142	35
Administración de préstamos	196	48	Cría de ganado	66	16
Mejora del suelo	48	12	Organización	70	17
Mejoramiento del hogar	16	4	Desarrollo social	17	4
Desarrollo comunitario	11	3	Ocupaciones secundarias	7	2

CUADRO 32
Frecuencia de las visitas de los supervisores según la opinión de los campesinos

	<i>Para ayuda técnica</i>		<i>Para administración de préstamos</i>	
	<i>No. de campesinos</i>	<i>% de la muestra</i>	<i>No. de campesinos</i>	<i>Total de la muestra</i>
No visita	108	27	145	36
Mensualmente	66	16	63	16
Cada dos semanas	38	9	45	11
Cada semana	118	29	102	25
2 o 3 veces/semana	49	12	30	7
Con más frecuencia	28	7	22	5
Total	407		407	

CUADRO 33
Evaluaciones globales que hacen los campesinos de los programas de la reforma agraria

	<i>No. de campesinos</i>	<i>% de la muestra</i>
Críticas de fondo:		
Instrucción deficiente	192	26
Falta de entrenamiento previo	135	10
Falta de crédito	143	12
Falta de ayuda legal	53	2
Administración deficiente	138	20
Muy pocas parcelas	103	10
Falta de mejoramiento de la tierra	75	3
El mejor programa de INCORA:		
No opinaron ,ninguno	63	16
La distribución de la tierra	164	40
La asesoría técnica	56	14
La titulación de tierras	30	7
La mejora del suelo	9	2
Los créditos supervisados	57	14
El desarrollo comunal	8	2
Otros	20	5
Sugerencias para mejorar INCORA:		
INCORA funciona a la perfección	24	6
Distribuir más tierras	251	62
Expropiar más tierras	139	34
Mejorar más tierras	163	40
Incrementar la ayuda técnica	201	49
Incrementar la ayuda al desarrollo comunal	139	34
Coordinarse con otras entidades	46	11
Otorgar más créditos	244	60
Prestar más asesoría a las cooperativas	29	22
Otros	62	15

De lo anterior se desprende que, mediante una organización y operación más adecuadas, este programa de educación no formal podría generar la satisfacción y movilización de los campesinos. Aproximadamente la mitad de los campesinos entrevistados pidieron que se incrementara la ayuda técnica. Posiblemente se obtendrían resultados más positivos si los supervisores impartieran más educación práctica.

Sin embargo, también es posible que los programas de la reforma agraria no alcancen sus objetivos en este particular aun aumentando y mejorando sus servicios educativos. Debe tenerse presente la

posibilidad de que este tipo de educación no formal pueda contribuir únicamente, a lo sumo, a fomentar la movilización social y la participación política. Podría ser simplemente otra fuerza movilizadora, como la educación formal. Por tanto, es probable que la satisfacción de los campesinos en lo económico y el logro de su apoyo en favor del sistema político, sólo puedan obtenerse si se recurre al expediente, políticamente más difícil, de redistribuir la tierra. Por supuesto, una reforma agraria basada principalmente en la ayuda técnica resultaría mucho más fácil y las élites políticas de Colombia la considerarían más atractiva. Apenas se han modificado los patrones básicos de la tenencia de la tierra que operaban cuando se inició la reforma. A juzgar por estos resultados preliminares, parece que han sido contraproducentes las consecuencias de esta estrategia cautelosa. El programa de INCORA mejor recibido ha sido la distribución de la tierra (cuadro 33) y la sugerencia más frecuente que hicieron los campesinos para mejorar la reforma agraria fue en el sentido de que se redistribuyera más tierra. En este momento, no es posible dar ninguna respuesta definitiva. Lo único cierto hasta la fecha es que esta alternativa de educación no formal sólo ha tenido éxito en promover la movilización, mas no en satisfacer en lo económico a sus participantes.

VI. CONCLUSIONES

Los resultados del presente estudio sugieren las siguientes conclusiones:

- 1) La participación en los programas tuvo como resultado movilizar y aumentar el potencial de los campesinos para participar en las cuestiones políticas, según se desprende de las mayores expectativas que manifestaron, de la mayor tendencia al liderazgo y de la marcada propensión a la acción cívica. Estos efectos aparecen particularmente, aunque no en forma exclusiva, entre campesinos no expuestos a otras fuerzas movilizadoras, tales como la educación formal y los medios de comunicación.
- 2) La participación en estos programas de educación formal no obtuvo como resultado un incremento en la satisfacción económica ni en la confianza en el sistema político. Esta satisfacción así como la confianza política se encuentran reducidas tanto entre los educados formalmente como entre los que participaron en programas radiofónicos.
- 3) Los programas educativos pueden mejorarse si se incrementan las oportunidades de mayor instrucción continua y se implanta una mejor administración de los mismos. Esta alternativa de educación no formal puede generar una mayor satisfacción, en la misma forma en que ha propiciado la movilización; pero también debe reconocerse la posibilidad de que ninguna forma de educación rural pueda lograr tales objetivos. Es probable que la confianza política de los campesinos y su satisfacción económica sólo se puedan lograr mediante la redistribución de la tierra y otras acciones más radicales del Gobierno.

APÉNDICE A

Procedimiento de muestreo del proyecto

1) **Atlántico.** En el Proyecto Atlántico (No. 3), sólo se emplearon técnicas de muestreo por conglomerados estratificados. No se eliminó ningún área del proyecto. Esto fue posible debido a que los caminos relativamente buenos dentro del área del proyecto permitieron llegar a las distintas áreas, entrevistar al grupo elegido de campesinos y retornar al campamento de INCORA en el curso del mismo día. Los estratos de las categorías de beneficiarios del proyecto comprendían a los parceleros individuales, miembros de grupos comunales y de empresas comunitarias, y a un grupo de control formado por campesinos no participantes en INCORA. Todos los campesinos del proyecto vivían en cabeceras o centros municipales y viajaban diariamente en asnos a sus parcelas propias o del grupo comunal. Esto los diferenciaba del Proyecto Cundinamarca, en donde los campesinos vivían dentro de sus parcelas o en terrenos anexos que también les pertenecían. Fueron semejantes los medios con que se obtuvieron las muestras de parceleros individuales y del grupo de control.

Los poblados en que vivían los campesinos constituyeron los conglomerados. La restricción impuesta al conglomerado que formaba el grupo de control fue que el poblado estuviera dentro de los límites del Proyecto Atlántico, pero que sus habitantes no recibieran ninguno de los beneficios de INCORA. Elegidos los conglomerados —tres municipalidades para los parceleros individuales de incora y una vereda (es decir, un área distinta que en este caso fue una pequeña población, dependiente en lo administrativo de la municipalidad) para el grupo de control—, se aplicó la técnica del cuadrículado para determinar la parte del poblado en que trabajarían los entrevistadores. Una vez que al azar se eligieron las celdillas, se instruyó a los auxiliares para que entrevistarán sólo a los jefes de familia de domicilios alternados. Si el jefe de familia no se encontraba en casa, el entrevistador debía continuar su camino. A cada entrevistador, con base en las relaciones establecidas, se le asignó un número de jefes de familia a quienes entrevistar, los cuales eran parceleros individuales; al completar el número, tenía instrucciones de no proseguir. Se utilizó exactamente el mismo proceso con el grupo de control. En el caso de los miembros de grupos comunales y de empresas comunitarias, los conglomerados fueron los grupos mismos que fueron seleccionados al azar. Escogido el conglomerado, el entrevistador se apersonaba en el sitio en que estaban trabajando los miembros y entrevistaba a todos los presentes. No se hacía ningún esfuerzo por localizar a los ausentes.

2) **Magdalena.** En el Proyecto Magdalena (Nos. 1-2), se empleó una modificación del muestreo de conglomerados por estratos. La modificación se refirió al área geográfica de donde debía tomarse la muestra. El proyecto ocupa un área excesivamente vasta (alrededor de 300 mil acres), y la mayoría de los caminos se encuentran en malas condiciones y, en algunos casos, abandonados. Además, dentro del Proyecto sólo existía un área relevante para nuestra investigación, que era la zona platanera. Por estas razones, de todo el proyecto se tomaron sólo dos municipalidades (Ciénaga y Aracataca), que comprenden lo que se conoce como el Distrito de Riego o la zona platanera del proyecto. En determinado momento, estas dos municipalidades constituyeron un proyecto aparte de incora, el cual posteriormente fue incorporado y se convirtió en el Proyecto Magdalena Nos. 1-2. Definida el área geográfica, se emplearon técnicas de muestreo simple de conglomerados por estratos, de la misma forma que en el Proyecto Atlántico.

Como grupo de control se escogieron dos “veredas”, bajo las mismas condiciones establecidas en el proyecto Atlántico. Además, los estratos de las categorías de beneficio dentro del proyecto constaron de las mismas cuatro categorías: parceleros individuales, miembros de grupos comunales, miembros de empresas comunitarias y un grupo de control formado por campesinos no afiliados a INCORA.

3) **Bolívar.** En el Proyecto Bolívar (No. 1) se emplearon técnicas de muestreo por conglomerados estratificados, pero con un matiz ligeramente distinto. En este proyecto no existían actividades comunales establecidas oficialmente; más bien, el esfuerzo de los grupos estaba concentrado en el desarrollo de grupos comunales. Por este motivo, solamente tres de los cuatro estratos estaban comprendidos dentro del proyecto: grupos comunales, parceleros individuales y grupo de control. Los conglomerados que se establecieron para todos los casos fueron los pueblos (“veredas” y carreteras) ubicados dentro del proyecto. Se adoptó esta estrategia después de consultar al personal administrativo de INCORA, el cual recomendó tal procedimiento en vista del número relativamente bajo de integrantes de cada grupo, que necesitarían recorrer grandes distancias para entrevistar a unos pocos campesinos. Esta dificultad se acentuó aún más dado que los dos principales cultivos de la región eran el azúcar de caña y el arroz. Cuando el campesino está cortando la caña, literalmente se pierde de vista; se halla igualmente indispuerto cuando trabaja en los sembradíos de arroz. Por consiguiente, los pueblos constituyeron los conglomerados, y fueron elegidos al azar; las rejillas se establecieron y seleccionaron en la misma forma que en los proyectos Atlántico y Magdalena. La diferencia consistió en que el entrevistador tenía instrucciones de aplicar el cuestionario tanto a los parceleros individuales como a los miembros de los grupos comunales; se estableció con anterioridad el número de cabezas de familia en cada categoría que debía entrevistar. En el Proyecto Bolívar, se fijaron las mismas condiciones para el grupo de control que en los casos de los proyectos Atlántico y Magdalena. Se descartó una “vereda” (Basilio de Palenque) y se utilizó una vez más la técnica de rejillas.

4) **Cundinamarca.** En el Proyecto Cundinamarca (No. 3) se emplearon técnicas de muestreo por conglomerados. En este proyecto, no existen grupos comunales, sólo actividades comunales establecidas oficialmente. Había muy pocos parceleros, e incora, en ese momento, trataba de interesarlos por empresas comunitarias con el objeto de eliminar el programa de parceleros individuales dentro del proyecto. Por consiguiente, en el grupo de control se consideró únicamente una categoría de beneficio: la empresa comunitaria. En el caso de las empresas comunitarias, los conglomerados estuvieron constituidos por las mismas empresas comunitarias, ya que los campesinos trabajan y viven en el mismo lugar. Todas las empresas comunitarias ubicadas dentro del proyecto formaron parte de la muestra. Se procuró entrevistar a todos los miembros, de cada una de las empresas comunitarias; se repitieron las visitas cuando no había sido posible entrevistarlos en la primera tentativa.

Dado que los campesinos de Cundinamarca viven en sus propios terrenos, la estrategia de muestreo usada para obtener el grupo de control fue un poco distinta de la que se siguió en la Costa. Nuevamente se usó la técnica de celdillas; sólo que esta vez las celdillas se colocaron sobre toda el área del Proyecto Cundinamarca No. 3 y se escogió una región geográfica dentro de los confines de una municipalidad. Dentro de esta región geográfica, se decidió entrevistar solamente a quienes gozaban del derecho legal de trabajar las tierras de dominio público en que residían. Los usufructuarios de este tipo de tierras recibían de INCORA el solo derecho de utilizar las tierras y no ayuda técnica, ayuda para desarrollo social, préstamos, asesoría

legal, ayuda para mejorar los cultivos, etc. Por tanto, se decidió concientemente extraer la muestra del grupo de control de entre este tipo de usufructuarios de la tierra.

APÉNDICE B

Comparación entre las muestras de INCORA y del grupo de control

Comparación entre las muestras de INCORA y del grupo de control

	Grupo de control de la muestra		Muestra de INCORA	
	N	%	N	%
1. Sexo				
Varones cabezas de familia	86	87.7	393	96.6
Mujeres cabezas de familia	12	12.3	14	3.4
Total	98		401	
2. Edad				
Menos de 20 años	20	20.4	50	12.3
Entre 20 y 29 años	16	16.3	120	29.4
Más de 30 años	62	63.3	231	56.6
Faltantes	-	-	6	-
Total	98		407	
3. Estado civil				
Solteros	7	7.1	24	5.9
Casados	68	69.4	286	70.3
Viudos	5	5.1	12	2.9
Separados	4	4.1	4	1.0
En unión libre	14	14.3	81	19.9
Total	98		407	
4. Educación				
0 a 1 año de Primaria	58	59.2	198	48.6
5. Lugar de residencia				
Campeños aislados	50	51.0	133	32.7
Poblaciones rurales (menos de 1 500 habitantes)	48	49.0	148	36.4
Poblaciones urbanas (más de 1 500 habitantes)	-	-	126	31.0
Total	98		407	
6. Ocupación				
Sólo agricultura	74	75.5	400	98.3
Otras	24	24.5	7	1.7
Total	98		407	

Comparando la muestra del grupo de control con la de INCORA, se desprenden las siguientes consideraciones. Atendiendo al sexo, el 12.3% del grupo de control lo constituyen mujeres, en tanto que en la muestra de INCORA sólo alcanzan el 3.4%. Esta diferencia, aunque pequeña, se debe a que pocos miembros de INCORA son mujeres. Las diferencias de edad son también ligeras; las mayores se registran en la categoría de 20 a 29 años de edad (16.3% en el grupo de control y 29.4% en el de INCORA). No difieren significativamente los grupos en lo relativo al estado civil y al nivel de educación, aunque un porcentaje ligeramente mayor del grupo de control cae en la categoría de escasa educación comparado con la muestra de INCORA (59.2% para. 48.6%). La diferencia es más significativa en lo tocante al lugar de residencia y a la ocupación. En términos del lugar de residencia, ninguno de los

miembros del grupo de control vivía en un área urbana, en tanto que el 31% de la muestra de INCORA vivía en ciudades. El Departamento Administrativo Nacional de Estadística define como área urbana a las ciudades con más de 1 500 habitantes. En el Departamento Atlántico, la muestra del grupo de control se extrajo de una población que, según la última estimación, constaba de 1 500 individuos; no obstante, se la clasificó como área rural. De haberla clasificado como urbana, los porcentajes habrían tendido a igualarse. Nuevamente, la explicación de las diferencias en lo tocante a ocupación se pueden explicar atendiendo a las muestras del Departamento Atlántico. La mayoría de los componentes del grupo de control en el Departamento Atlántico se clasificaron asimismo como pescadores, ocupación de carácter no agrícola, mientras que los de la muestra de INCORA conceptuaron sus ocupaciones como agrícolas, ya que habían abandonado la pesca como ocupación principal desde que INCORA los proveyó de parcelas. Las diferencias en el grado de oportunidades educativas no pueden explicarse tan fácilmente, aun cuando la presencia de INCORA en el área tanto oficial como no oficial, incrementa el desarrollo de oportunidades educativas.

APÉNDICE C

Índices de las variables dependientes

1. Índice de las expectativas

Este índice combinó las respuestas de los campesinos con dos preguntas sobre su futuro: una de orientación económica, y la otra de tipo más general. El puntaje se asignó de la manera siguiente:

- a) Cómo ve el respondiente su futuro desde el punto de vista económico:
- Empeora 1
 - No cambia 2
 - Mejora 3
- b) Cómo describe el respondiente su visión del futuro:

En forma pesimista	1	Con indiferencia	4
En forma resignada	2	Con optimismo	5
Con inseguridad	3	Con entusiasmo	6

La correlación del indicador a con el b, que se empleó como una prueba de consistencia interna, resultó significativa al .01 ($X^2 = 147.1$; G. L. = 10).

Se añadieron los indicadores y se dicotomizó el índice de la variable en el grado más próximo a la mediana:

Visión negativa del futuro = 1-6
 Visión positiva del futuro = 7-8

2. Índice del potencial de liderazgo

Este índice combinó las respuestas a cuatro preguntas referidas al liderazgo y la iniciativa de los campesinos. El puntaje se asignó de la siguiente forma:

- a) Si es más probable que el campesino enseñe una nueva técnica agrícola o más bien le sea enseñada por otros:
- Enseñe 3
 - Sea enseñado 1
 - Ambos 2

- b) Si el campesino habla o más bien escucha (en discusiones sobre temas del campo):
- Habla 3
 - Escucha 1
 - Ambos 2
- c) Si es más probable que el campesino mismo o más bien otro compañero experimente nuevas técnicas agrícolas:
- El campesino 3
 - Su compañero 1
 - Ambos 2
- d) Si el campesino ha enseñado a otra persona una nueva técnica agrícola durante los últimos 6 meses:
- Sí 2
 - No 1
- e) Si el campesino ha experimentado alguna nueva técnica agrícola durante los últimos 6 meses:
- Sí 2
 - No 1

Para probar la consistencia interna se correlacionaron los cinco indicadores. Todas las X^2 fueron significativas al .01:

	<i>b</i>	<i>c</i>	<i>d</i>	<i>e</i>
a	117.6 G.L.=4	274.7 G.L.=4	67.7 G.L. = 2	26.9 G.L. = 2
b		42.6 G.L.=4	26.5 G.L.=2	24.4 G.L.=2
c			57.6 G.L.=2	26.9 G.L.=2
d				114.3

Se añadieron estos indicadores y el índice final se dicotomizó en la siguiente forma:

Alto potencial de liderazgo = 7-13

Bajo potencial de liderazgo = 5-6

3. *Índice de la propensión a la acción cívica*

Este índice resultó de combinar los dos indicadores que medían la inclinación de los campesinos a actuar con y para su comunidad. Los puntajes se asignaron en la siguiente forma:

- a) La frecuencia con que el campesino conversa con sus compañeros sobre los problemas de su comunidad:
- Diariamente 6
 - Más de una vez por semana 5
 - Una vez a la semana 4
 - Pocas veces al mes 3
 - Alguna vez 2
 - Nunca 1

b) Qué acción cívica tomaría el campesino en contra de una injusticia cívica:

- | | | | |
|--------------------------|---|-------------------------|---|
| – Ninguna | 0 | – Él sólo trataría de | |
| – Procuraría el consejo | | convencer al Gobierno | 2 |
| – y la ayuda de un grupo | | – Tomaría otras medidas | 1 |
| – formado | 4 | | |
| – Procuraría la ayuda de | | | |
| – sus compañeros | 3 | | |

La correlación de los indicadores a y b arrojó X^2 significativas al .01 ($X^2 = 38.70$; G. L. = 15).

Tras agrupar los indicadores, la variable se dicotomizó de la siguiente forma:

Alta propensión a la acción cívica = 8-10

Baja propensión a la acción cívica = 1-7

4. Índice de la confianza política

Este índice fue el resultado de combinar dos indicadores de la confianza que los campesinos tenían en los políticos. El puntaje se asignó de la siguiente manera:

a) Si los campesinos creen en las promesas de los políticos:

- | | |
|------|---|
| – Sí | 1 |
| – No | 2 |

b) Si los campesinos confían en los políticos:

- | | |
|------|---|
| – Sí | 1 |
| – No | 2 |

Los resultados de las pruebas de consistencia interna obtenidos al correlacionar los dos indicadores arrojaron X^2 significativas al .01 ($X^2 = 234.51$; G. L. = 1).

Se añadieron los indicadores y se dicotomizó la variable en la siguiente forma:

Confianza política alta = 2-3

Confianza política baja = 1

5. Índice de participación en los cursos rurales de INCORA

Este índice combinó las respuestas a 3 preguntas sobre el contacto de los campesinos con los programas de capacitación rural de INCORA. El puntaje se asignó de la siguiente forma:

a) Si el respondiente ha participado en cursos rurales:

- | | |
|------|---|
| – No | 0 |
| – Sí | 1 |

b) Número de cursos rurales que ha tomado el respondiente.

c) Número de horas dedicadas a los cursos:

- | | |
|----------------|---|
| – Ninguna | 0 |
| – De 1 a 29 | 1 |
| – De 30 a 59 | 2 |
| – De 60 a 89 | 3 |
| – De 90 a 119 | 4 |
| – De 120 a 149 | 5 |
| – De 150 a 179 | 6 |
| – 180 o más | 7 |

Para probar la consistencia interna, se intercorrelacionaron los tres indicadores. Todas las X2 resultaron significativas al .01:

	<i>b</i>	<i>c</i>
a	445.9 G.L.=1	466.5 G.L.=7
b		485.6 G.L.=7

Se añadieron estos indicadores y el índice final de la variable se dicotomizó de la siguiente forma:

Alta participación = 4-16

Baja participación = 0-3

APÉNDICE D

Métodos de enseñanza del personal de incora

El personal de la reforma agraria no se limita a impartir cursos; también afirma que lo está haciendo en la forma correcta. A través de sus respuestas al cuestionario, este personal citó con la mayor frecuencia el método consistente en la demostración, que es la técnica más adecuada en cursos que tienen una orientación práctica. Aproximadamente el 76% de los supervisores de crédito dicen utilizar esta metodología, y lo mismo afirma el 70% de los supervisores de desarrollo social, aunque un significativo 51% de estos últimos declaran que en la enseñanza recurren al método de conferencia. En su conjunto, la muestra del personal usa más frecuentemente la metodología de demostración, seguida por las de conferencia y entrevista (74% y 26%, respectivamente).

Un porcentaje muy considerable del personal de la reforma agraria afirma que evalúa constantemente sus avances. Más del 89% de todo el personal investigado declara que utiliza algún método para evaluar el progreso de los campesinos. Más del 59% del personal de crédito y más del 45% de los supervisores de desarrollo social y de otros funcionarios afirman que para cada categoría la observación directa es el método que usan con mayor frecuencia. Alrededor del 25% de los supervisores tanto de crédito como de desarrollo social dicen evaluar a los campesinos mediante preguntas o cuestionarios formales o ambos, en tanto que más del 40% del personal de las diferentes categorías emplean algún otro método de evaluación.

El personal de la reforma agraria, además de prestar sus servicios a los campesinos, se manifiesta deseoso de superarse profesionalmente a fin de capacitarse aún más para mejorar su ayuda a los campesinos. Más del 90% de los supervisores de crédito, más del 75% de los supervisores de desarrollo social y más del 80% de otros funcionarios, aseveran que han tomado cursos de desarrollo profesional. El 61% de toda la muestra sostiene que ha participado en estos cursos, con el propósito de mejorar los servicios que presta a los campesinos.

APÉNDICE E

Otras agencias educativas

Existen otras agencias, tanto oficiales como privadas, que cooperan con INCORA en la labor de suministrar servicios y programas educativos. El Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), y la Organización Nacional de Investigación Agrícola y Ayuda Técnica, ofrecen cursos y asesoría técnica a los 22 proyectos de INCORA. La Caja Agraria y el Banco Nacional Agrícola suministran también servicios de educación y asesoría técnica a los 22 proyectos, aunque el personal con que cuentan es menor en número que el de LCA o SENA. Otras agencias que cooperan en la mayoría de los programas de educación cam-

pesina que lleva a cabo INCORA son el Instituto Nacional de Recursos Naturales (INDERENA) y las grandes agrupaciones de recolectores de cosechas. El primero otorga asesoría para la preservación del suelo, mientras los segundos, conocimientos técnicos para la recolección de distintos tipos de siembras.

ICA es un organismo de investigación, extensión y organización del campo educativo, fundado en 1963. En 1971, se le encomendó la coordinación de las áreas del proyecto piloto de desarrollo, trabajo que lo puso en contacto directo con INCORA. Los proyectos de desarrollo piloto son un concepto nuevo en el desarrollo rural de Colombia; por tanto, no se puede aún evaluar su efectividad. Asimismo, se ha utilizado un nuevo enfoque integrado de ayuda técnica al campo, que ha puesto a trabajar en forma conjunta al personal de extensión del Ministerio de Educación, la Caja Agraria, INCORA e ICA.

La Caja Agraria es el mayor banco de desarrollo que existe en Colombia. Fue fundado en 1931 para apoyar las actividades crediticias del antiguo Banco Hipotecario Agrícola. La Caja Agraria se dedica a un gran número de actividades relacionadas con la reforma agraria. Además de otorgar créditos, suministra maquinaria, fertilizantes, semillas, asesoría técnica, seguro agrícola... El prestatario recibe el préstamo directamente de la Caja, aunque haya sido el personal de incora o de ica quien lo haya seleccionado, lo supervise y le preste asesoría técnica. La Caja maneja las cuentas tanto de incora como de ICA.

REFERENCIAS

Abernathy, David y Trevor Coombe

1965 "Education and Politics in Developing Countries", en *Harvard Education Review*, 35, Summer.

Adams, Dale W. y A. Eugene Havens

1966 "The Use of Socio-Economic Research in Developing a Strategy of Change for Rural Communities: A Colombian Example", en *Economic Development and Cultural Change*, XIV.

1968 "The Use of Socio-Economic Research in Colombia", en *Inter-American Economic Affairs*, 22, Summer.

Agency for International Development

1970 "Working Paper on Non-Formal Education". Washington, D. C.: AID. Mimeo.

Arnove, Robert A.

1973 "Political Participation in Latin America", en *Comparative Education Review*, 17.

Barriga, Patricia y Enrique Tasignaro

1973 "Educación no-formal y sus implicaciones", en *Educación Hoy*, III.

Cortés, Jaime L.

1974 "22 100 hectáreas ha expropiado el INCORA", en *El Tiempo*. Bogotá, febrero 6.

Deutsch, Karl W.

1961 "Social Mobilization and Political Development", en *American Political Science Review*, 55.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística

1972 "Educación en Colombia: siglo XX", en *Boletín Mensual de Estadística*, 249.

- Dix, Robert H.
1967 *Colombia: The Political Dimensions of Change*. New Haven: Yale University Press.
- Egginton, Everett
1974 "Non-formal Education and Agrarian Reform: The Colombian Example". Tesis doctoral. Syracuse University.
- Havens, A.. Eugene
1965 "Education in Rural Colombia: An Investment in Human Resources". Madison, Wisconsin: Land Tenure Center, University of Wisconsin. Mimeo.
- Huntington, Samuel P.
1968 *Political Order in Changing Societies*. New Haven: Yale University Press.
- Illich, Ivan
1969 "Outwitting the Developed Countries", en *New York Review of Books*, 13, noviembre 6.
- Livingston, David
1970 "Alternative Futures for Formal Education", en *Interchange*, 1.
- Ministerio de Educación Nacional
1969 "Plan quinquenal de desarrollo educacional 1970-1974". Bogotá: Oficina de Planeamiento, Ministerio de Educación Nacional. Mimeo.
-
- 1971 "Nuevas políticas de educación campesina extraescolar para América Latina", en *Desarrollo Rural en las Américas*, III, sept.-dic.
- Nyerere, Julius K.
1969 "Education for Self-Reliance", en *Convergence*, II.
- Páez-Gómez, Joaquín
1969 *Education and National Development in Colombia*. Stanford Calif.: Stanford University, SIDEC.
- Paulson, Rolland G.
1972 *Non-Formal Education: An Annotated International Bibliography*. New York: Praeger.
- Renner, Richard R.
1971 *Education for a New Colombia*. Washington, D. C.: Institute of International Studies.
- Ruscoe, Gordon O.
1971 "The Efficacy of Venezuelan Education", en Philip B. Taylor (ed.), *Venezuela: 1969; Analysis of progress*. Washington, D. C.: Johns Hopkins University, School of Advanced International Studies.
- Smith, T. Lynn (ed).
1965 *Agrarian Reform in Latin America*. New York: Alfred A. Knopf.
- Stavenhagen, Rodolfo (ed.)
1970 *Agrarian Problems and Peasant Movements in Latin America*. Garden City, N. Y.: Doubleday and Co.
- Textor, Robert B. et al.
1971 *Education and the Formation of Social and Civic Attitudes: Summary*, Stanford, Calif.: Stanford University, SIDEC.
- Weiler, Hans N.
1971 *Education and the Formation of Social and Civic Attitudes: Summary of Research. Final Report*. Stanford, Calif.: Stanford University, SIDEC.

